An abstract painting featuring a dense, textured composition of brushstrokes. The color palette is dominated by vibrant green and orange, with some darker, almost black, areas. The strokes are varied in length and direction, creating a sense of movement and depth. The overall effect is a complex, layered visual field.

Cuaderno de Actividades
VER Y PALPAR

M A V I

El arte como motor de aprendizajes

María Montessori, decía “el rasgo de aquel movimiento que representa el esfuerzo inmenso del ego para penetrar en el mundo, debería causar profunda admiración en el adulto [...] Sin embargo el hombre se dedica a la defensa de los objetos contra el niño. Su afán es repetir constantemente *“no tocar”*.”

La maestra sabía muy bien que el tacto es el sentido por el que tomamos contacto con el mundo haciéndonos más patentes las cosas, el que nos muestra más claramente la realidad, adquiriendo así la noción del mundo exterior. Así sintiendo que existen objetos fuera de nosotros mismos, somos conscientes de la bipolaridad sujeto-objeto.

En los museos el sentido del tacto es reprimido, quedando en desmedro por sobre el sentido visual. Ese “no tocar” instalado en la infancia se torna como una especie de mantra en nuestras cabezas, no precisamente para invocar, sino más bien para recordarnos la prohibición de dicha acción, esta vez en pos del cuidado y defensa de los objetos artísticos y del patrimonio.

Sin embargo, Ver y Palpar nos invita justamente a lo contrario, recordándonos que “el tocar” es un impulso evolutivo que viene con nosotros, y que se despierta en nuestro rico universo sensorial para construir aprendizajes y cognición, posibilitando incentivar la imaginación y la creatividad. Es el sentido del tacto el que nos saca de nuestro ensimismamiento y nos abre camino como ningún otro sentido a los demás.

Para María Montessori la mano es la herramienta educativa más importante en la infancia. Según ella, la mano es el órgano ejecutivo de la inteligencia. Gracias a la mano, se puede explorar el entorno, conectarse con él, construirse a sí mismo, sentirse vivo y así desarrollar autonomía.

En el arte la mano es la herramienta ejecutora de la expresión que subyace del alma después de palpar el detalle y explorar libremente, la mano que crea, que transforma, que da vida a grandes esculturas como también a pequeños trazos de colores, es ella la que exige al

Imagen portada:

Jardín III

Fotografías Jorge Brantmayer

cerebro procesos sensiblemente superiores a otras partes del cuerpo, permitiendo que el proceso creador se convierta en un acto emocional y significativo.

De esta forma el arte se convierte en un motor de aprendizajes indispensable para activar el conocimiento a través de estímulos motrices que desplegarán una gama de conocimientos conjugando lo físico con lo espiritual potenciando las diferentes inteligencias y logrando un aprendizaje integral.

Hoy el “No tocar” se convierte en una oportunidad que abre muchas posibilidades.

Área de Educación e Inclusión



El universo de las formas

Esta es la situación: usted está aquí y ahora, contemplando este conjunto de obras.

La artista, Magdalena Vial, por su parte, cuando las creó -en otro momento y en otro lugar- las estuvo observando y procesando también, en su propio aquí y ahora. Y por mi parte, desde mi rol de mediador, las contemplo en otro tiempo y otro espacio (otro aquí y otro ahora), diferentes a los de la autora o a los de quien lee estas palabras.

Y aun cuando todo esto podría parecernos de Perogrullo (pues corresponde a una constante casi inevitable en las dinámicas de socialización de las artes visuales), de todos modos, vale la pena volver a tomar conciencia al respecto.

Vale la pena recordarlo, además, porque para esta artista la idea del tiempo es crucial. En términos plásticos, el tiempo es un asunto que para Magdalena constituye un componente decisivo; el tiempo y su deconstrucción, su desmantelamiento, su puesta en tensión; particularmente, la confluencia de los “aquís” y los “ahoras” de su propia experiencia, con los de todas y todos quienes nos enfrentamos a sus obras.

Fotografía Freddy Ibarra



Si bien es cierto Magdalena Vial es una artista formada en el oficio de la pintura de caballete, a lo largo de los años ha ido gradualmente desmarcándose de la llamada “gran tradición europea del óleo sobre lino” para ir, en cambio, acercándose de manera tangencial a otras prácticas artísticas tal vez menos “prestigiosas” –los bajorrelieves, los textiles, la estampa, los tallados, el frotado, el arte corporal– y en las que el color y el dibujo, medios hegemónicos de la pintura, parecen subordinarse al poder de lo textural; en ese sentido, Magdalena encarna a cabalidad la noción de artista como investigadora/procesadora de estímulos y experiencias: a través de un proceso laborioso, de búsqueda a tientas, de reiteración e inmanencia, del cual va emergiendo lenta y pacientemente desde la imagen

algo que podríamos llamar, a falta de otro término, estructura.

Quienes la conocemos, sabemos que Magdalena Vial es una artista extremadamente atenta a su entorno, tanto inmediato como pretérito: “Los Hititas”, “Oceanía”, “Grecia Helenística”, “África Negra”, “El Imperio Carolingio”, son algunos de los títulos de la colección El Universo de las Formas, de la Editorial Aguilar, que –entre muchísimas otras fuentes– ella ha observado y estudiado detenidamente desde su temprana infancia. Ahora bien, la paradoja es que, a pesar de haber cultivado durante décadas un nutrido acervo cultural, la obra de esta artista no sólo parece surgir fundamentalmente desde sus vivencias personales, sino que ha tendido a operar más bien como un dispositivo de rigurosa exploración introspectiva.



Fotografía Claudio González

Es decir, aunque, por un lado, comparece su fascinación por los tesoros de la historia visual de la humanidad, por el otro cobran presencia en su obra, con mucha más fuerza aún, sus experiencias íntimas, cotidianas, incluso en lo que respecta a las dimensiones sensoriales más allá de la vista (tacto, paladar, olfato, oído).

En otras palabras: pareciera que Magdalena se estimula y se nutre de lo que la rodea, aun cuando parece extraer de todo aquello no una visión (como sería lo habitual para un artista visual), sino un conocimiento. O podríamos llamarlo un reconocimiento. En términos prácticos (y a diferencia de lo que parece ser la tónica generalizada en el mundo del arte contemporáneo), Magdalena Vial trabaja en condiciones de extrema austeridad y privacidad; da la impresión de que esta artista elabora sus obras para sí misma, para sentirse viva, para crecer, para entender el mundo, y el hecho de que otros tengamos la oportunidad de apreciarlas podría considerarse tal vez como algo circunstancial o incluso una intromisión en su intimidad. En la soledad, el silencio y la reclusión de su taller, entonces, parece no haber tregua: se trata de un proceso continuo, en el que no existe la pausa, en el que todo es denso e intenso, ininterrumpido, en un constante y sostenido “pedaleo” –una especie de multi-maratón, sin principio ni final.

Ahora bien, respecto de la temática en su obra, ésta sencillamente no existe. Tal como en España los letreros no “dicen”, sino que “ponen”, del mismo modo las obras de Magdalena Vial no dicen sino

que ponen, ante nuestros ojos, su contenido visual; en ese sentido, y aunque suene a oxímoron, sus obras más bien “susurran categóricamente” o “imponen sutilmente”. Y ese contenido visual no es más que la manifestación de la ecuación virtuosa entre la resistencia y la anuencia del material, entre el control y el descontrol; esto es, al escarbar, frotar, raspar, rasguñar, restregar y desgarrar, como una especie de sismógrafo emocional, la artista va configurando una trama que aglutina los encuentros y desencuentros entre cultura y naturaleza, entre su exterior y su interior.

Siempre desde los dominios de la textura, algo en estas obras parece de pronto evocarnos mundos arcaicos, eminentemente agrícolas: la erosión de los suelos, la siembra, los campos arados, la cosecha, la trilla. Y por cierto, la actividad de la molienda, siempre repetitiva, pero nunca igual (como declamaba Huidobro en Altazor: “molino turbulento, molino que transparente, molino a mordimiento, molino como desvelamiento, molino para machucamiento, molino con refregamiento, molino en transformamiento, molino del desollamiento, molino de despojamiento”)...

Hay algo también en estas obras que nos remite invariablemente hacia el territorio de la piel, la tensión superficial de la membrana que contiene nuestro cuerpo y nos conecta con el mundo. A través de estas obras establecemos intuitivamente una relación sinéctica, empática y especular entre las texturas que observamos y sus respectivas resonancias en nuestra piel: la piel y sus

accidentes (surcos, rasgados, desbastes, cicatrices y escarificaciones), o bien, las clasificaciones de las heridas según el implacable léxico forense: punzantes, cortantes, contusas, incisopunzantes y cortocontundentes.

Así, a través de estas obras y su lenguaje sensorial, no-narrativo, Magdalena Vial nos sumerge con gentileza en un universo sugerente y misterioso, en el que nuestra imaginación nos permite deambular entre atmósferas enrarecidas, nubarrones, partículas en suspensión, radiaciones, sudarios, cartas estelares, la placa perforada de un organillo, tormentas de arena, nieve, lluvia y granizo, espectrogramas, catedrales de hielo y de carbón, el desprendimiento de un glaciar, o como en algún momento lo señaló la propia artista, “depresiones y contornos, aspereza y suavidad; palimpsestos que sugieren la imagen de un estanque o de un acantilado, la visión de una montaña o una pirámide, o el espacio trapezoidal entre dos quebradas”.

Cristián Silva, Curador



Isla (2020)
Magdalena Vial

La Artista

Magdalena Vial, nacida en Santiago de Chile, 1972. Licenciada en Arte con mención en Pintura de la Universidad Católica de Chile y Magíster en Prácticas Artísticas Contemporáneas de la Universidad Finis Terrae, tiene estudios de postgrado en Arte Contemporáneo en la Universidad Autónoma de Barcelona.

Desde 1997, es docente en la Facultad de Artes Plásticas de la Universidad Finis Terrae. Forma parte del comité editorial de la Revista de Arte Contemporáneo “Diagrama” de dicha facultad. Y es coautora, junto a Pedro Millar, del libro “El dibujo de desnudo. Visión y Concepto”, editado por Ril Ediciones. Entre los años 1996 y 2019 ha realizado exposiciones individuales, las últimas en Galería Isabel Aninat, Sala Gasco Arte Contemporáneo y Galería Artespacio.

Ha participado en numerosas muestras colectivas en Chile y en el extranjero: en el Museo de Nacional Bellas Artes, MAC de Valdivia, Sala Gasco Arte Contemporáneo, Universidad de Talca, Galería Patricia Ready, Galería Paulina Rieloff de Nueva York, Galerie Bernanos de París, Sala Parés de Barcelona, Embajada de Chile en Berlín, Alemania, entre otros.



Fotografía Freddy Ibarra

Ha realizado distintos proyectos públicos y universitarios como: Murales para los Liceos Bicentenario San Pedro y Escuela Chiloé de la Municipalidad de Puente Alto y “Intervención de color en un espacio arquitectónico” en la Escuela de Ingeniería de la Pontificia Universidad Católica.

Por su trabajo ha obtenido reconocimientos tales como Beca Amigos del Arte; Premio Alcatel; Primer Premio Concurso Nacional de Arte Joven Universidad de Valparaíso; Segundo Premio Concurso Arte en Vivo Librería Nacional; Primer Premio Concurso “Los jóvenes pintan la paz” Fundación Wizo y Embajada de Israel; Premio a la Excelencia Académica de la Pontificia Universidad Católica; y Primera Mención Honrosa el Premio Fundación Actual MAVI.



MEDIAQ



CIÓN DE OBRAS

ACTIVIDAD: BÚSQUEDA DEL TESORO

Museo + comunidad/ familia.

La vida es un camino de descubrimientos; la existencia de las cosas se nos va haciendo patente poco a poco desde los primeros meses de vida. Este conocer, que nos llega por la vía sensorial y se nos presenta como el más elemental, va a ser, sin embargo, el que sustente los saberes más complejos y es el tacto el sentido por el que tomamos contacto con este maravilloso mundo. A Magdalena Vial le interesa recuperar esa experiencia táctil, que hoy en día se ha visto mermada producto de la pandemia provocando menos interacción con lo corpóreo y aumentando aún más la experiencia de la virtualidad a través de las pantallas.

Recuperar lo táctil significa también recuperarse uno mismo, porque el estímulo que ofrece lo táctil hace que los otros sentidos se pongan a disposición y se despierten.



“Para saciar tus ansias de saber, ve, tómallo y lee en él”

Juan Rejano

La invitación a la familia es a generar espacios de educación sensorial. Para ello es importante el aquí y ahora para invocar la quietud que llevamos dentro y así sentir que, “somos en el mundo”.

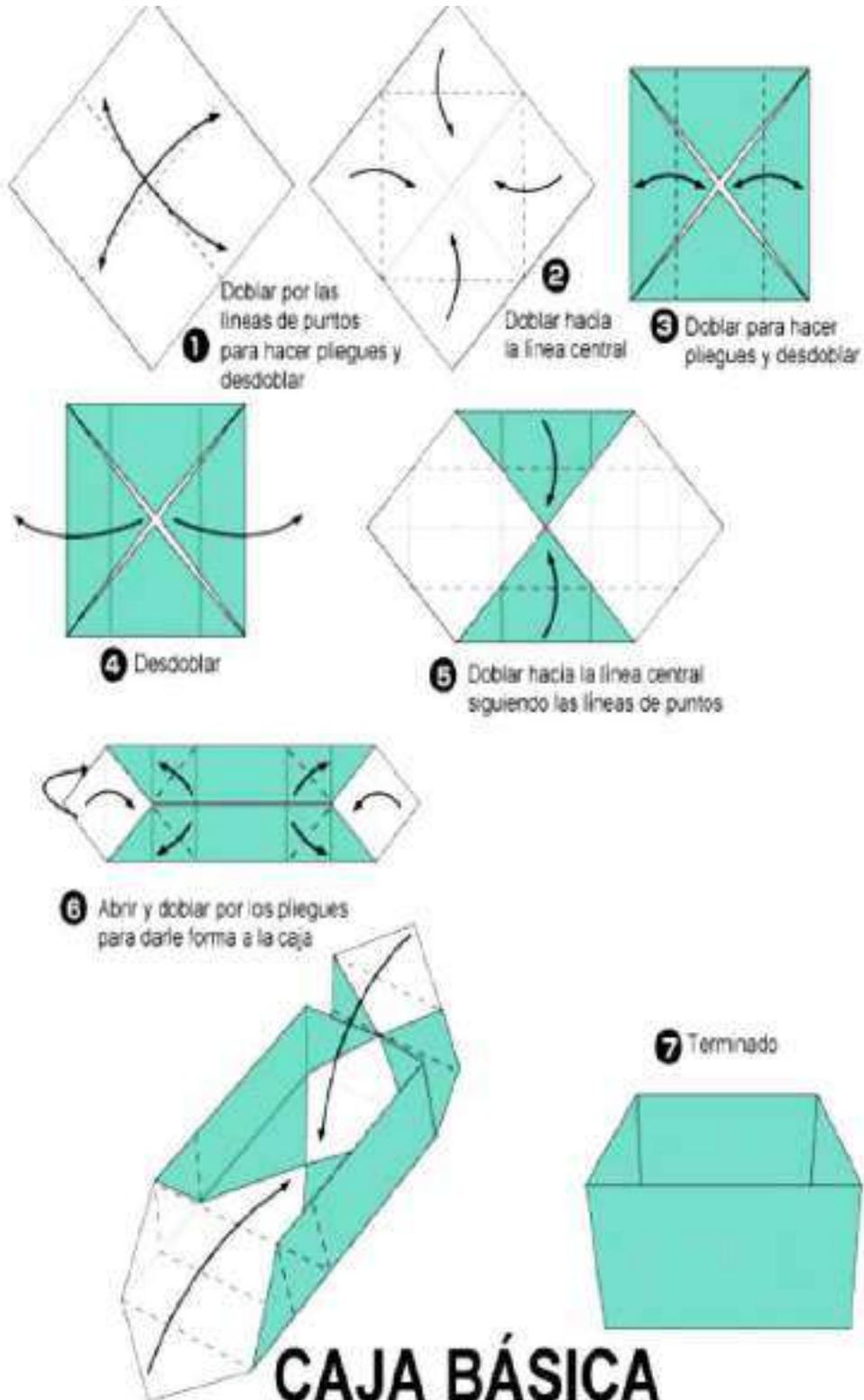
CÓMO INVOCAR EN CUALQUIER SITUACIÓN LA QUIETUD QUE LLEVAS DENTRO

1. Comiencen por ponerse cómodos en un espacio, ojalá en círculo o uno frente a otro.
2. Cierren los ojos y respiren hondo.
3. Sientan el suelo bajo sus pies o bajo el cuerpo, si están acostados.
4. Sintonicen cada uno de los sentidos: tacto, olfato, gusto, oído y vista.
5. Sientan fluir la energía por el cuerpo. Recuerden que éste alberga una increíble cantidad de energía y que somos infinitamente fuertes y adaptables, incluso en los momentos en que no se sientan así.
6. Continúen concentrándose en la respiración todo el tiempo posible. Dejen vagar la mente mientras respiran.
7. Invoquen al espíritu de su paisaje favorito. Pídanle ayuda. Aprópiense de algo de su fuerza.
8. Imagínense estar en ese lugar. Acudan allí con la mente. Evóquen con el olfato, el oído, el tacto y la vista.
9. Quédense con esa sensación, abran los ojos y salgan a deambular. Están listos para la siguiente actividad.

KERI SMITH

BUSCADORES DE TESOROS

Para iniciar esta búsqueda les invitamos a construirse una caja recolectora.



Una vez lista la caja básica recolectora, procedan a deambular por algún lugar donde haya naturaleza. Puede ser el antejardín de la casa , el jardín del edificio, o el patio trasero.

Ahí se inicia la búsqueda.

La consigna será , encontrar elementos naturales para palpar. Pueden ser hojas de distintos tamaños y formas, cortezas, ramas, piedras, nidos, semillas , vainas o frutos secos de árboles.

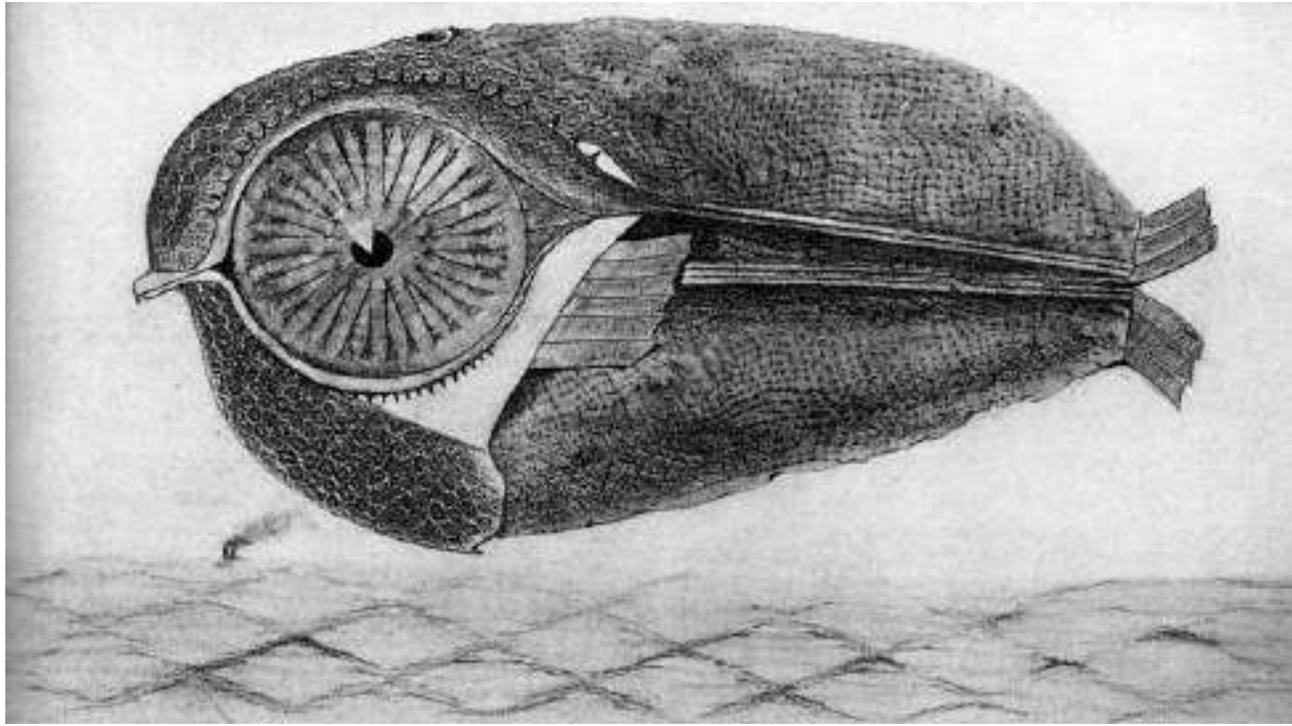
La búsqueda es divertida y adictiva (y mucho mejor que pasar las horas frente a una pantalla), sobre todo si se realiza en compañía y cuando se comparten los resultados, que ¡siempre son únicos!.

¡APRECIAR!

Apreciación es el acto y el resultado de valorar percibiendo los objetos encontrados mediante los sentidos.

VER, PALPAR Y ADIVINAR:

- Dividirse en dos turnos: el que comparte su tesoro (Explorador) y el que lo apreciará (Descubridor), de manera de realizar cada uno/a la siguiente actividad.
- Explorador/a: Tomará su cajita y dispondrá sus tesoros sobre una mesa de forma ordenada.
- Descubridor/a: Se vendará los ojos de manera de no ver nada.
- Explorador/a: Irá pasando los elementos encontrados al Descubridor/a, quien debe identificar y adivinar cada elemento, a partir de sentir cada una de las texturas y pasar a describirlas oralmente. (el Explorador puede tomar nota de esto)
- Validación: Luego el Descubridor/a se sacará la venda de los ojos para ver qué cosas tocó, cuales identificó y cuales no.



Max Ernst, L'evadé (1926)

¡EXPRESAR!

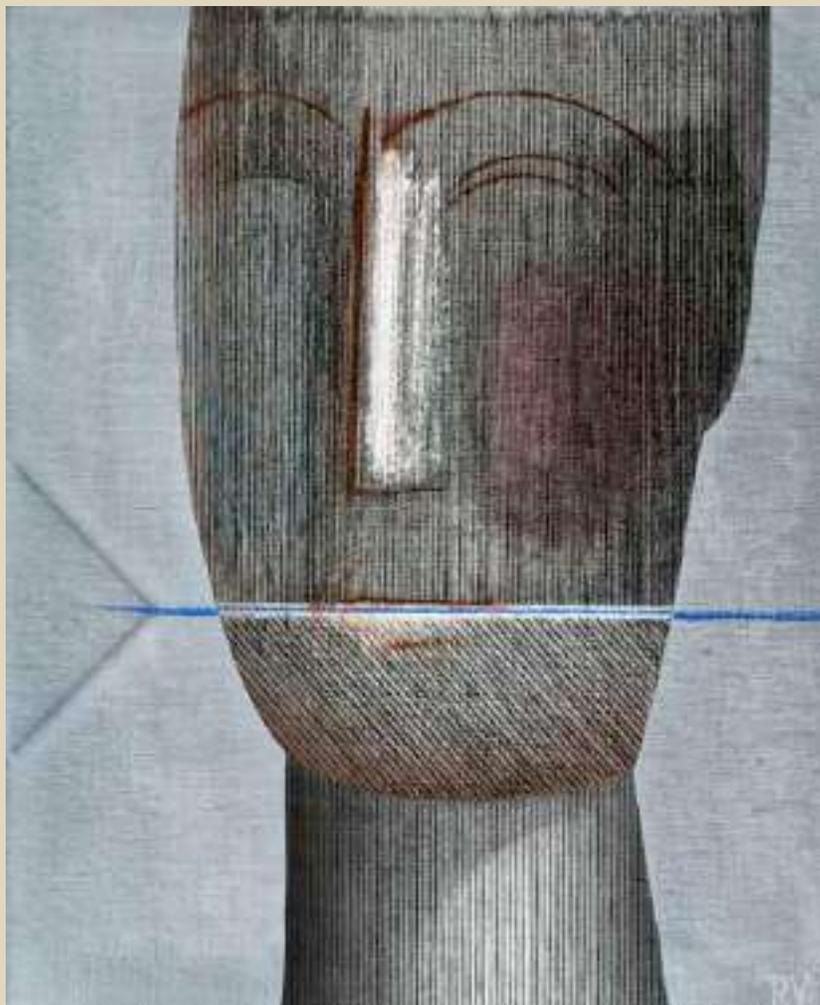
El *frottage* (del francés *frotar*) es una técnica artística que consiste en poner una hoja sobre un objeto con textura. Después, con un lápiz, frotas sobre el papel para conseguir las texturas de la superficie. Esta técnica, tan aparentemente sencilla, fue ideada por Max Ernst sobre 1925. Por este motivo, esta técnica artística se asocia directamente con el arte surrealista.

¿Qué necesitan?

- Una hoja de papel
- Lápices de cera, grafito o carboncillo
- Los tesoros recolectados

1. Colocar los tesoros sobre la mesa en la disposición que deseen.
2. Poner un papel sobre ellos.
3. Frotar con un lápiz, carboncillo o cera de color.
4. Conseguirán estampar el color en la hoja creando un sensación de textura
5. Ahora tomarán un papel de gran formato y construirán de manera colectiva componiendo libremente.
6. Colgar el resultado en un muro del hogar.

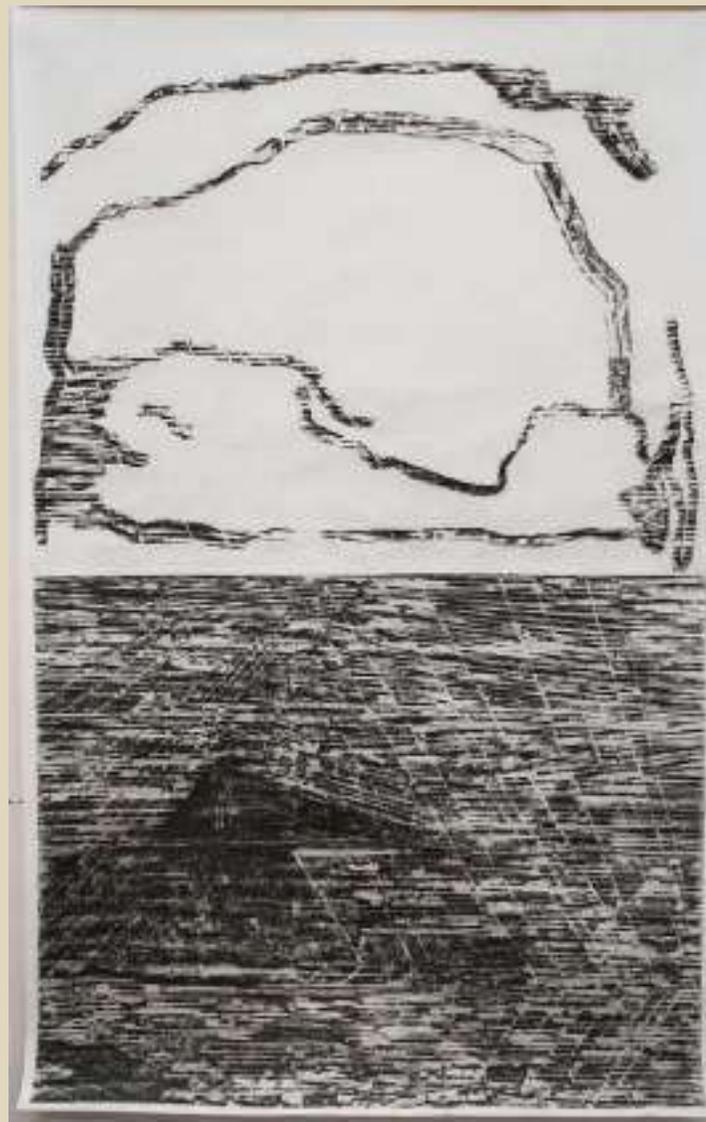
Figuras como Max Ernst, Anna Amadio o Antoni Tàpies supieron encontrar en ésta técnica un rasgo y un valor diferente para poder aplicarlo a su obra, en Chile tenemos a Ricardo Irarrázabal quien también hace obras con esta técnica..



“La cabeza”
Ricardo Yrarrázabal
Pastel seco y lapiz sobre tela
50x40cm.



Registro “kit de obras abstractas para imaginar” de Magdalena Vial.



Frottage
Cartón sobre papel.
Magdalena Vial.

PARA SEGUIR IMAGINANDO



Les invitamos a escuchar el audio de la artista



ACTIVIDAD: Caminata psicogeográfica

Museo + comunidad/ jóvenes.

El término *psicogeografía* se refiere al acto de explorar una ciudad (normalmente una tarea urbana) de una manera no tradicional. Podemos elegir explorarla de formas que incorporen la aleatoriedad y la espontaneidad y, al hacerlo, podemos transformar nuestras calles familiares en algo inesperado.

Busca el plano de la ciudad en la que vives y crea una nueva experiencia de ella para ti. Sobre el plano posa una taza pequeña sobre el lugar que vives, y dibuja el círculo que te ofrece la taza. Ahora, ve a explorar esa área. Lleva un dado en tu mano y asígnale las siguientes variables: 1=gira a la izquierda, 2=gira a la derecha, 3=sigue hacia adelante, 4= detente y registra, 5= devuélvete hacia atrás, 6= elige lo que quieras.

A partir de esta psicogeografía vas a construir un registro de superficies.

Keri Smith

¡APRECIAR!

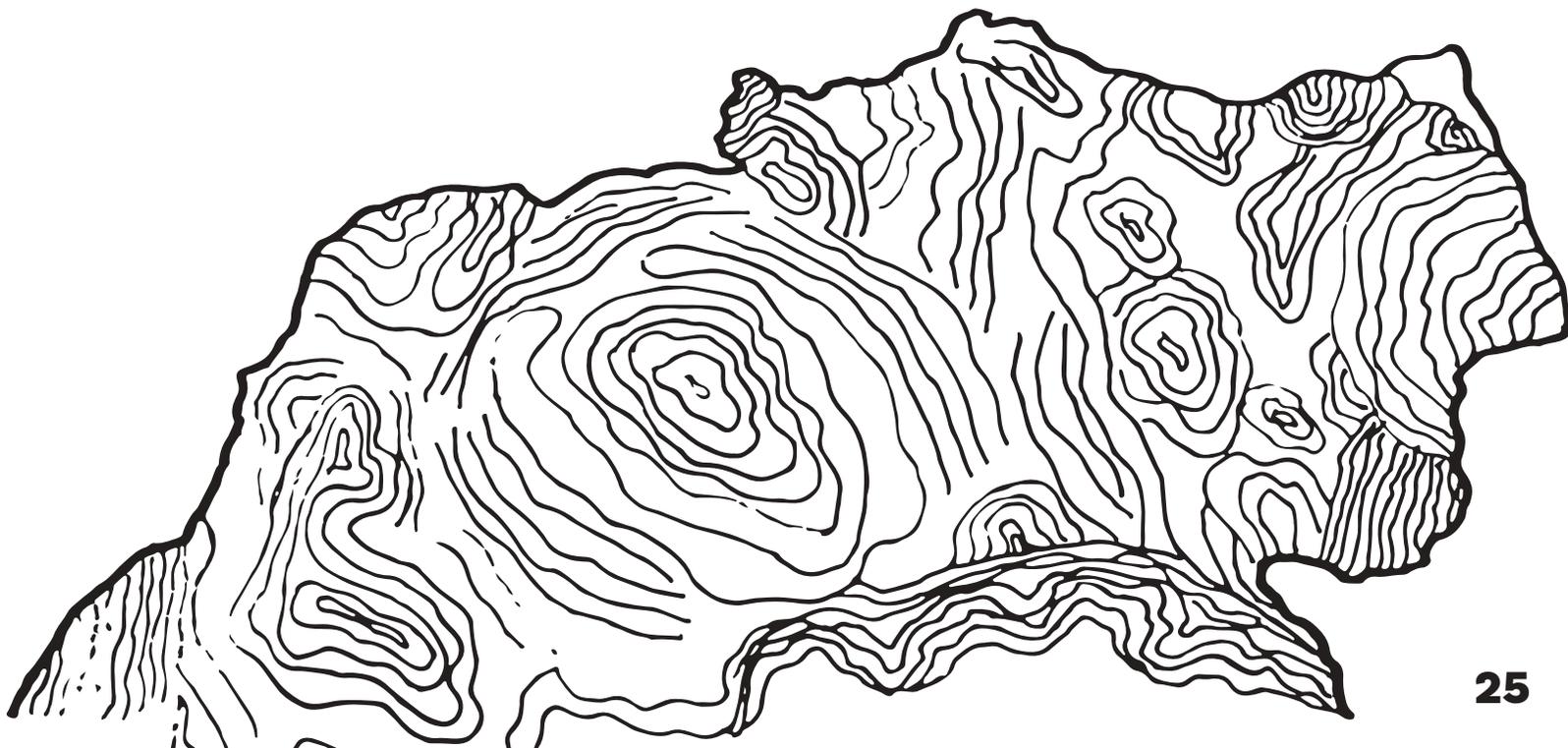
“Registrando superficies a través del frottage”

Antes de iniciar la caminata psicogeográfica deberás reunir los siguientes materiales:

- 9 hojas de papel no muy grueso y del mismo tamaño
- Lápices de cera o lápices pasteles grasos

Iniciarás la caminata con el plano en la mano, el dado y los materiales. Cada vez que en el dado salga el **numero 4**, te detendrás, observarás a tu alrededor todas las superficies y escogerás una, la cual registrarás con un frottage, esto es colocando el papel sobre la superficie y rosando el lápiz sobre este para lograr traspasar la textura.

Las superficies pueden ser por ejemplo, el pavimento de la vereda por donde caminan, las tapas del alcantarillado, fisuras y grietas del pavimento, murallas de casas de ladrillos etc.



¡EXPRESAR!

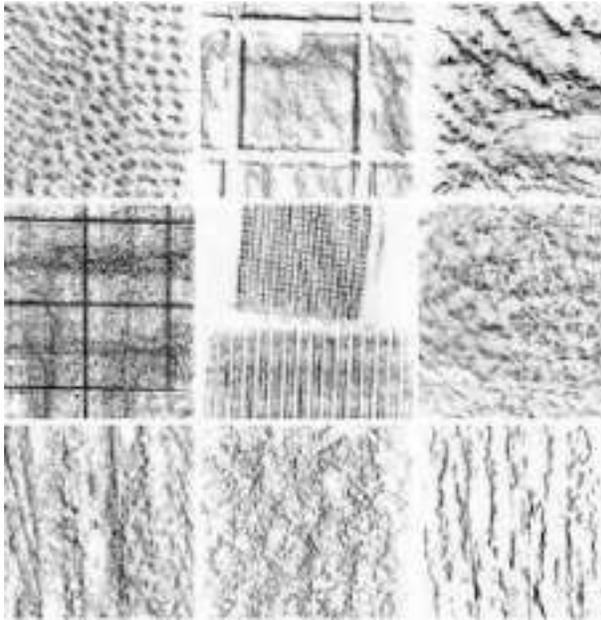
Una vez devuelta de tu caminata psicogeográfica y con al menos nueve registros de superficies , realizarás una composición modular.

Se conoce como **módulo** (del latín modulus) a una estructura o bloque de piezas que, en una construcción, se ubican en cantidad a fin de hacerla más sencilla, regular y económica. Todo **módulo**, por lo tanto, forma parte de un sistema y suele estar conectado de alguna manera con el resto de los componentes, por ejemplo una pared de ladrillos.

En esta caso la composición será con los nueve registros con los cuales puedes disponer y ordenar las texturas de manera de hacer una composición abstracta y descubrir las relaciones visuales entre las distintas texturas.



“Serie “Rumble Drawings”
Richard Serra
Frottage



Multiples frottages hechos en blanco y negro sobre distintas superficies texturadas y luego organizados en una grilla.

ACTIVIDAD: Combinaciones para imaginar

Museo + escuela /educación básica

¡Tutar, tugar, salir a buscar!

Para convertirse en un explorador natural debes dominar la observación y tal como plantea Magdalena Vial, la observación no se limita a la vista, pues hay mucho más de lo que vemos con nuestros ojos. Iniciarás el recorrido de un lugar determinado, por ejemplo la plaza, tu patio, el trayecto de tu casa al colegio, etc. recorrido en cual iniciarás una búsqueda de objetos naturales o artificiales, bajo cualquiera de las siguientes consignas:

1. 10 objetos blancos
2. 10 objetos de colores primarios
3. 10 objetos de colores fríos

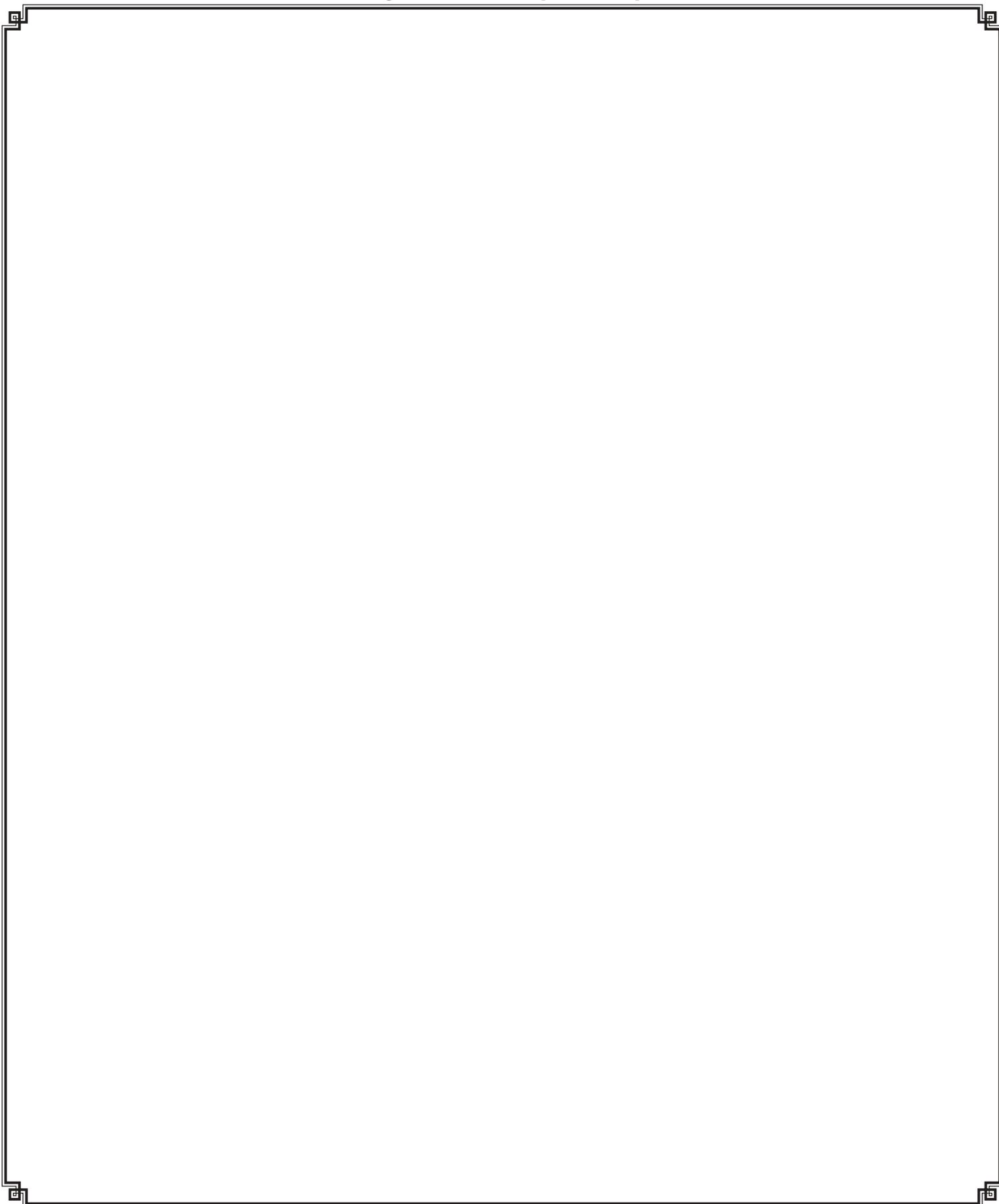
En fin, tu escoges la consigna o puedes inventar una.

Para este recorrido realizarás un **Mapa de búsqueda**, dibuja un mapa detallado del lugar que recorrerás. En este mapa anotarás los lugares donde encuentres los objetos e inventarás un símbolo para indicar el encuentro.

Para recolectar los objetos puedes hacer tu cajita recolectora de tesoros (**pág 17**).



Dibuja tu mapa aquí.



¡APRECIAR!

Una vez recolectados tus 10 objetos, te invitamos a hacer un ejercicio de observación de cada uno de los objetos. Luego, completarás las siguientes etiquetas. Así registrarás tu primera colección de objetos encontrados.

ETIQUETAS Keri Smith
(PARA REGISTRAR TUS COLECCIONES PISTAS
Y EVIDENCIAS) ÁTALAS CON UN HILO

● OBJETO:
FECHA:
● UBICACION:
DESCRIPCION:

○ OBJETO:
FECHA:
○ UBICACION:
DESCRIPCION:

● OBJETO:
FECHA:
● UBICACION:
DESCRIPCION:

○ OBJETO:
FECHA:
○ UBICACION:
DESCRIPCION:

● OBJETO:
FECHA:
● UBICACION:
DESCRIPCION:

○ OBJETO:
FECHA:
○ UBICACION:
DESCRIPCION:

● OBJETO:
FECHA:
● UBICACION:
DESCRIPCION:

○ OBJETO:
FECHA:
○ UBICACION:
DESCRIPCION:

● OBJETO:
FECHA:
● UBICACION:
DESCRIPCION:

○ OBJETO:
FECHA:
○ UBICACION:
DESCRIPCION:

¡EXPRESAR!

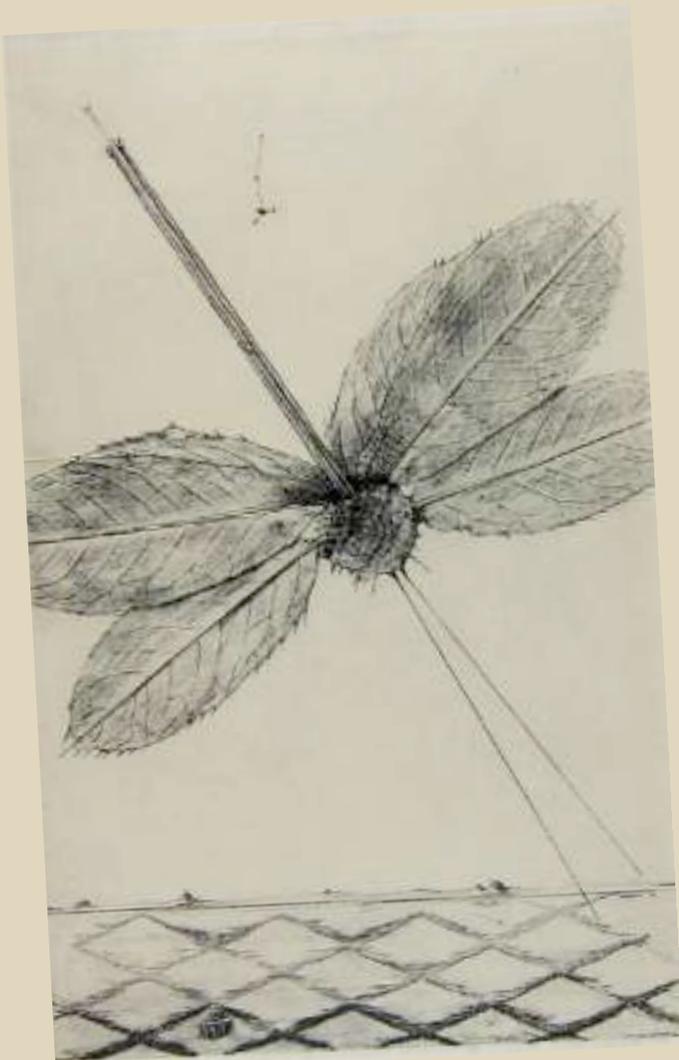
“Descubrir texturas e imaginar”

Haz recolectado 10 objetos diferentes, de distintos tamaños y formas. Dispónlos en orden de tamaño sobre una mesa o el suelo. Luego, busca papel y lápices de cera o grafito, o bien carboncillo. Jugarás a la superposición y repetición de los frotados realizando composiciones libres e inventando formas inesperadas.

Busca en la casa y en el patio distintas superficies de textura y realiza el mismo ejercicio sobre estos. Ejemplos: los azulejos de la cocina o el baño, el piso de la casa, el tronco de un árbol, la superficie de algunos utensilios de la cocina como por ejemplo un rallador, entre otros que descubras. Y completa las figuras que tu imaginación vaya construyendo a partir de hacer frotados y componiendo libremente. Te sorprenderás de las texturas que van quedando.

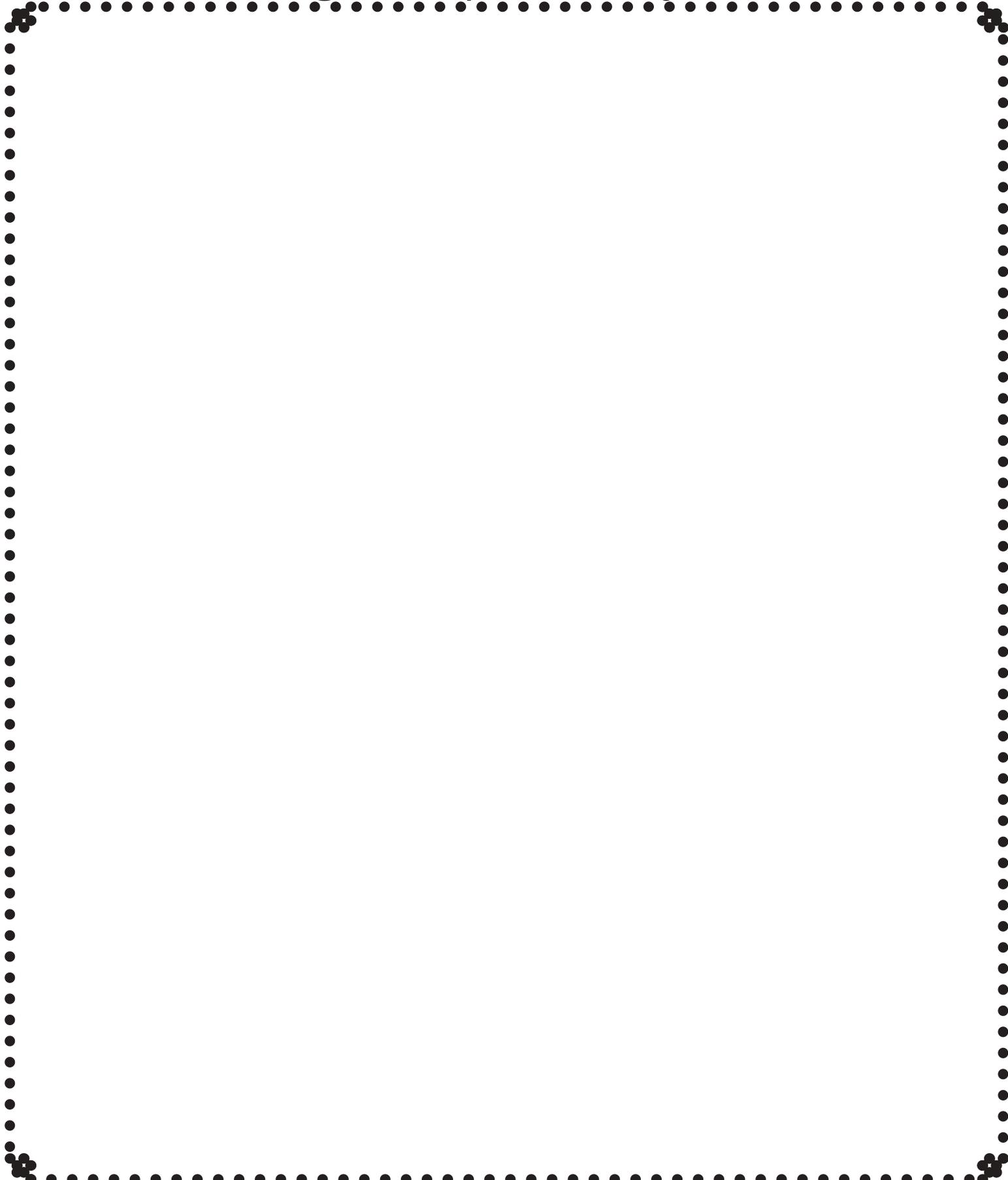


Haciendo un dibujo con lápiz de cera con la técnica del frottage sobre hojas recolectadas y una tabla.



Este es un ejemplo de Frottages de Max Ernst realizados con hojas, cortezas y otros materiales texturados. ¡Él imagino crear este insecto con lo que encontró! Ahora te toca a ti, ¡manos a la obra!

Registra aquí tus dibujos.





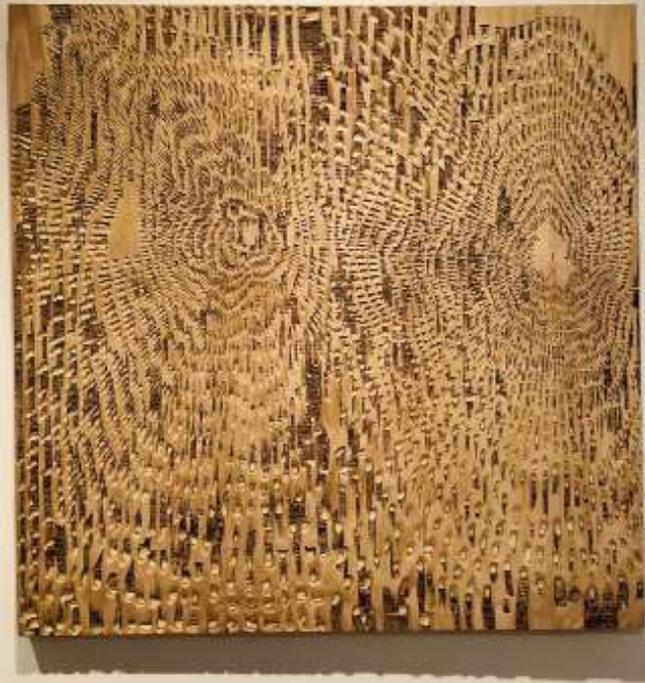
Sonidos concéntricos
Magdalena Vial
Madera terciada tallada.

ACTIVIDAD: Dibujar la música con los dedos

Museo + comunidad/ Personas mayores

Las siguientes obras de la artista Magdalena Vial tienen una característica muy especial. Ellas invitan a imaginar posibles interpretaciones, como semejanzas a elementos de la naturaleza o bien la representación de aquello que no vemos pero escuchamos como lo son las vibraciones o el sonido..

Ahora te invitamos a hacer un ejercicio de apreciación entre las obras de Magdalena y la música clásica de dos músicos maravillosos: VIVALDI Y MOZART.



¡APRECIAR!

Escucha las siguientes melodías y asócialas con la obra de Magdalena. Para escuchar acerca tu celular con la cámara fotográfica y haz clic sobre cada código.



Cada obra de Magdalena te condujo a un paisaje diferente. ¿Cuál de los cuatro fue el más te gusto?, ¿porqué?.

Escríbelo aquí

¡EXPRESAR!

Quédate con esa imagen , la del paisaje y con esa sensación que logró provocar en tí la música que escuchabas mientras mirabas la obra. Ahora, te invitamos a dar rienda suelta a tu imaginación y busques a tu alrededor un relieve que te despierte la imaginación auditiva; un relieve que represente alguna vibración. Puede ser, no sólo de música, sino también de otras vibraciones, por ejemplo la vibración del corazón, de un temblor, de una gota de agua, etc.

Cuando la encuentres realizarás el siguiente ejercicio artístico.



¿Sabías que Magdalena Vial descubrió en sus ejercicios del kit de obras abstractas para imaginar, que los participantes no solo hacían frottage con los lápices de cera sino que también algunos comenzaron a hacer gofrado con la yema de sus dedos?.



El gofrado.

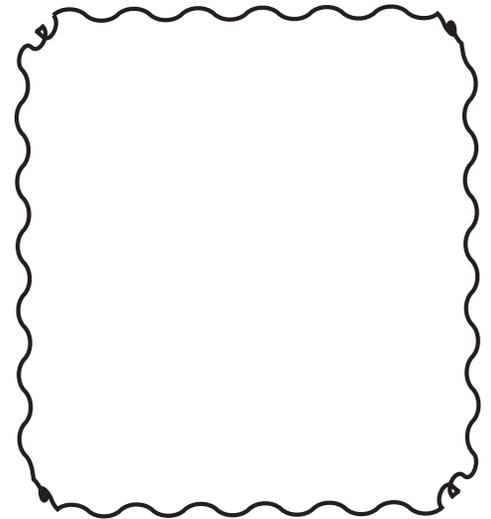
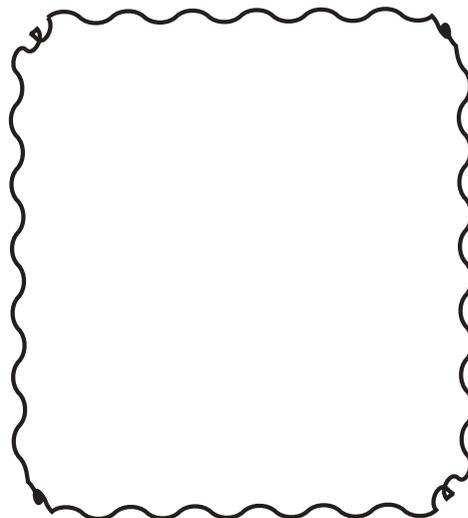
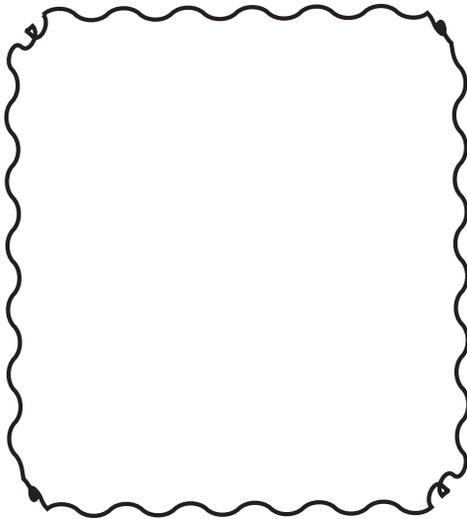
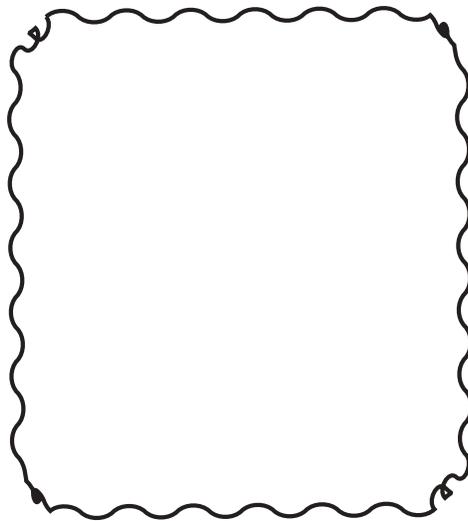
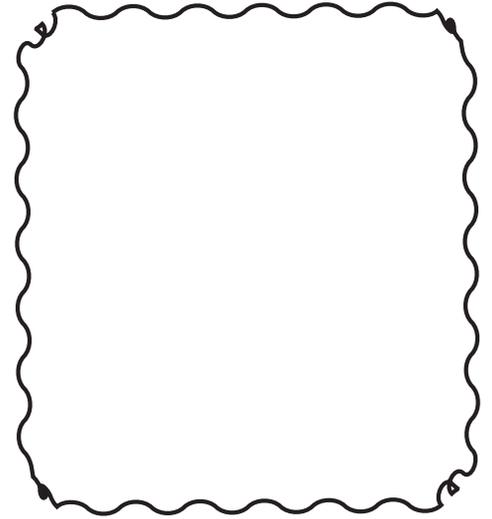
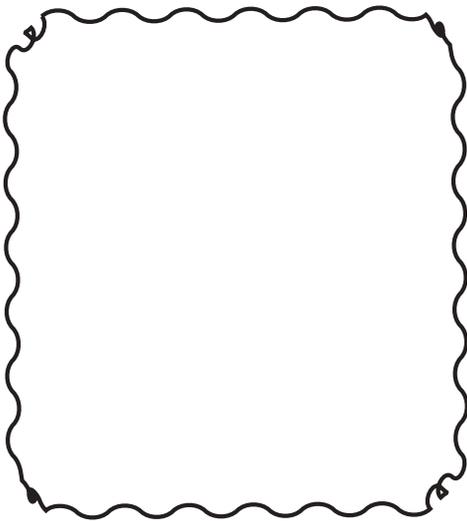
“El parentesco que existe entre un dibujo y una escultura carece de fronteras precisas. De hecho, se puede afirmar que un dibujo es una escultura mínima, al igual que podría decirse que una escultura es un dibujo excesivo». (Monedero Isorna. I Congreso EGA, Sevilla 1986).

El gofrado es un proceso que consiste en producir un relieve en el papel por el efecto de la presión. La palabra procede del verbo francés *goufrer*, repujar, y en su origen consistió en estampar en seco sobre papel (o las cubiertas de un libro) motivos en relieve o en hueco. También se le ha denominado troquel, cuyos ejemplos más populares son la impresión Braille o los atractivos adornos que vemos en las tarjetas de visita; también el cuño seco (troquel con el que se sellan monedas y medallas).

Adoptado por los artistas, el gofrado parte tanto de matrices en relieve como en hueco trabajadas por los métodos tradicionales o construidas con técnicas especiales.

Para que tu trabajo sea más fácil, toma una hoja de papel, humedécela un poco con un rociador de agua y colócala sobre la superficie que encontraste. Pasa tus dedos lentamente, presionando el papel poco a poco. Verás como va apareciendo la forma.

Haz diferentes pruebas con papeles del tamaño de una hoja de oficio. Recorta las partes que más te gustaron y pégalas aquí.





ACTIVIDAD: Obras abstractas para imaginar

Museo + inclusión / Personas con discapacidad visual

El Kit de obras abstractas para imaginar de la artista Magdalena Vial, es una propuesta interactiva, lúdica e inclusiva que consiste en una serie de módulos en madera tallada por ambas caras. Cada uno de estos módulos tiene texturas y formas diferenciadas entre sí, imágenes abstractas que sugieren elementos de la naturaleza y el paisaje.

Sobre estas tablas, las personas pueden realizar frottages en papel usando lápices de cera y grafito que registren de manera gráfica la imagen en bajorrelieve de los módulos de madera. Esta experiencia ha sido realizada anteriormente en la Universidad Mayor de Temuco, en la Corporación para Ciegos y en el Colegio Santa Lucía de Fundación Luz.

En la siguiente actividad queremos invitarles a crear un kit para personas con discapacidad visual o baja visión, o simplemente para experimentar o/y empatizar con las personas ciegas.

“Diseñar una matriz de grabado para hacer frottage”

Búsqueda: Recolectar distintas materialidades naturales y artificiales. Pueden ser hojas de árboles, ramas de arbustos, cáscaras de frutos secos, de distintos tamaños y texturas. También pueden recolectar elementos de la casa que tengan superficies texturadas como cartones, lijas, cordeles, etc. Escoge siempre aquellas con mayor riqueza táctil ya que el fin es realizar un ejercicio táctil y un ejercicio gráfico.

Matriz: Busca un trozo de madera y realiza una composición con dichos elementos. Pégalos de manera que no se corran al momento de palparlos.

De esta forma construirás un bello cuadro de texturas, el cual podrás utilizar de tres formas:

1. Apreciación táctil, a partir de ejercicios táctiles para interpretar los objetos integrados.

2. Creación gráfica a partir del frottage. Disponer papel sobre la matriz y hacer un frottage, frotando con un lápiz de cera repetidas veces hasta que se traspase la textura de la matriz.

3. Huecorrelieve. Este ejercicio puedes realizarlo con masa, puede ser masa de harina natural o bien cerámica al frío. Una vez que la masa tenga una consistencia apropiada, colocarla sobre la matriz y dejar que se seque sobre esta, sin retirarla. Luego de un par de horas retirarla. Podrás tener el resultado de un hueco relieve de los elementos de la matriz.



Recolección de elementos

MEDICIÓN DE LAS EMOCIONES

Los sentimientos y emociones que pueden aparecer en el transcurso del día en estos momentos de pandemia son muy variados, pero conocerlos y verificar que las actividades realizadas con el **Cuaderno de Actividades** fueron una buena estrategia, puede ayudar a afrontarlos con un menor desgaste emocional.

Adjuntamos este test de Escala de Afectividad basado en varios instrumentos, entre ellos el (PANAS) de Clark y Watson, para autoevaluar tus emociones. Lo ideal es aplicarlo al inicio y luego al final de la elaboración de alguna actividad.



Instrucciones: A continuación, se presentan palabras que describen diferentes sentimientos y/o emociones.

Marque el sentimiento o emoción con la que se identifica, utilizando la siguiente escala:

1 Nada	2 Muy poco	3 Algo	4 Bastante	5 Mucho
-----------	---------------	-----------	---------------	------------

Por ejemplo:

2 (Muy poco)

Irritado

4 (Bastante)

Triste

Las emociones forman parte de la condición natural de la persona y estas pueden ser clasificadas en emociones positivas o en emociones negativas. La connotación “negativas” no implica que sean emociones que no debemos tener o que sean malas para nosotros, todas las emociones, bien sean positivas o negativas, nos ayudan en nuestro desarrollo y nos configuran como personas.

Es normal que todos prefiramos que en nuestras vidas haya una prevalencia de emociones positivas, no obstante, lo más importante para nuestro funcionamiento es que se establezca un equilibrio entre estos dos tipos de emociones.

Molesto(a)

Dispuesto(a)

Tenso(a)

Avergonzado(a)

Enérgico(a)

Alegre

Sereno(a)

Enojado(a)

Entusiasmado(a)

Orgullosa(a)

Feliz

Aburrido(a)

Decepcionado(a)

Asombrado(a)

Desesperado(a)

Frustrado(a)*

Interesado(a)

Triste

Animado(a)

Inspirado (a)

Nervioso(a)

Decidido(a)

Atento(a)

Intranquilo(a)

Activo(a)

Asustado(a)*

Satisfecho(a)

Esperanzado(a)

Entretenido(a)

Angustiado(a)

Preocupado(a)

Apoyan



Colaboran



**Museo de Artes Visuales
Área Educación e Inclusión**

Edición y contenido por Paula Caballería.
Ejercicios artísticos Magdalena Vial.
Diseño y diagramación por Josefa Caballería.